

Dios no es tu número de emergencia: es tu casa

Salmo 91 · Clamor y confianza

«Con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré.»

Salmo 91:15 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven pase de usar a Dios como "contacto de emergencia" a HABITAR en Él como su casa diaria; que entienda la promesa del Salmo 91 con equilibrio —presencia real en la angustia, no inmunidad mágica— y que descanse en que nada lo separa del amor de Dios en Cristo.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, post-its, celular de alguien del grupo (para la dinámica de contactos), un paraguas o una polera grande (opcional)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Piensa en tu lista de contactos. Hay gente a la que le escribes todos los días... y hay un contacto que solo tocas cuando se te incendia la vida: el número de emergencia. Muchos tratamos a Dios así: no le hablamos en toda la semana, pero cuando viene la prueba, el diagnóstico o la pelea en la casa, ahí sí lo marcamos. El Salmo 91 parte con otra idea mucho más grande: **«El que HABITA al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente»**. Habitar. Vivir ahí. Tener tu pieza, tu mesa, tu rutina con Dios — no visitarlo solo cuando todo arde.

Y la imagen que usa el salmo es preciosa: **«con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro»** (91:4). Como un ave que esconde a sus polluelos pegados a su cuerpo cuando viene la tormenta. El Dios que hizo el universo te ofrece ese espacio: cercano, tibio, protegido. No porque te lo hayas ganado portándote bien — es un regalo. Tu lugar bajo sus alas no depende de tu rendimiento: depende de su amor.

Ahora, ojo con un detalle que casi nadie cuenta: **Satanás citó ESTE salmo para tentar a Jesús**. En Mateo 4:6 le dijo: "tírate del templo, porque está escrito que sus ángeles te sostendrán" — Salmo 91:11-12, textual. Y Jesús respondió: «No tentarás al Señor tu Dios». ¿Qué nos enseña eso? Que este salmo **no es un amuleto**. No es una moneda de la suerte cristiana ni una garantía de que nunca te va a pasar nada. Hasta el verso más hermoso de la Biblia se puede usar mal, y el mismo enemigo lo intentó. Los que habitan en Dios igual pasan por tormentas: se enferman, pierden, lloran. El salmo no promete cero problemas.

¿Qué promete entonces? Lee con calma el 91:15: **«CON ÉL estaré yo EN la angustia»**. No dice "le evitaré toda angustia". Dice: cuando llegue, yo voy a estar ahí adentro, contigo. Esa es la promesa real — y Jesús es su cumplimiento máximo. Él no miró nuestro sufrimiento desde lejos: se metió en él, hasta la cruz, y lo venció resucitando. Por eso Pablo puede decir que ni la muerte, ni la vida, ni nada en toda la creación **podrá separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús** (Romanos 8:38-39). Esa es la seguridad definitiva del Salmo 91: no una vida sin tormentas, sino un Dios del que ninguna tormenta te puede arrancar.

El punto: El Salmo 91 no es un amuleto contra los problemas: es una invitación a vivir en Dios como tu casa diaria. La promesa no es "nada malo te va a pasar", sino "yo estaré contigo adentro de lo que pase" — y en Jesús esa promesa tiene nombre, rostro y cruz.

Dinámicas (elige 1–2)

¿Contacto de emergencia o contacto fijado?

10 min

Para aterrizar la diferencia entre visitar a Dios y habitar en Él.

Pide que cada uno abra (mentalmente o de verdad) su app de mensajes y piense: ¿a quién le escribo todos los días sin necesitar un motivo? ¿Y a quién le hablo SOLO cuando necesito algo? Que compartan en voz alta ejemplos sin dar nombres ("mi mejor amiga", "ese compañero que solo me habla para pedir la tarea"). Luego lanza la pregunta: "Si Dios revisara su chat contigo... ¿sería un contacto fijado arriba, o un número de emergencia que marcas una vez al mes?" Cierra con 91:1: la invitación no es a llamarlo mejor, es a mudarse con Él.

Bajo las alas

8 min

Un juego físico simple para sentir la imagen del 91:4.

Un voluntario sostiene el paraguas abierto (o estira una polera grande como techo) en una esquina de la sala: ese es "el abrigo". Otro dirige una "tormenta": tira bolitas de papel, apaga la luz, hace ruido. Regla: el que está bajo el abrigo no puede ser tocado por el papel; los demás cruzan la sala esquivando. Hazlo dos rondas: una donde cada uno corre al abrigo solo cuando ya le están lloviendo papeles, y otra donde parten desde el abrigo. Pregunta después: "¿Qué cambió entre llegar arrancando y ya estar adentro cuando empezó?" Conecta: esa es la diferencia entre usar a Dios de emergencia y habitar en Él antes de la tormenta.

El verso bien leído

10 min

Más de análisis; ideal para grupos que les gusta debatir.

Divide el grupo en dos. A un lado le das escrito: "Si crees en Dios, nada malo te va a pasar nunca". Al otro: "Con él estaré yo en la angustia (Sal 91:15)". Cada equipo tiene 3 minutos para encontrar ejemplos reales de por qué su frase se sostiene o se cae (vale usar historias bíblicas: José preso, Daniel en el foso, Pablo naufragando, Jesús en la cruz). Luego muéstrales Mateo 4:6-7: el tentador usó la frase 1 con Jesús, y Jesús la rechazó. Cierra: la Biblia misma nos enseña a leer el Salmo 91 como presencia, no como seguro contra accidentes.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Salmo 91:1-4. Subrayen los sustantivos que el salmo usa para Dios: abrigo, sombra, refugio, castillo, escudo, alas. Son todos lugares o cosas que te CUBREN. ¿Cuál de esas imágenes te llega más y por qué? Por ejemplo: "castillo" suena a firmeza, "alas" suena a cercanía y ternura.
- 2 Lean Mateo 4:5-7. Satanás le citó el Salmo 91 a Jesús palabra por palabra... y Jesús dijo que no. ¿Por qué crees que Jesús rechazó ese uso del salmo? Piensa en la diferencia entre confiar en Dios y ponerlo a prueba — como el que maneja a exceso de velocidad "porque Dios me protege".
- 3 El 91:15 dice «CON él estaré yo EN la angustia», no "le evitaré la angustia". ¿Has visto esa diferencia en tu vida o en alguien cercano — una enfermedad, un duelo, una crisis en la casa donde Dios no sacó el problema de inmediato, pero sí estuvo adentro? ¿Cómo se notó?
- 4 Lean Romanos 8:38-39. Pablo hace una lista de todo lo que NO puede separarte del amor de Dios en Cristo: ni muerte, ni vida, ni lo presente, ni lo por venir. Si tuvieras que agregar cosas de tu mundo a esa lista — "ni la PAES, ni el pololeo que terminó, ni lo que digan de mí en el grupo, ni mis propias embarradas" — ¿qué pondrías tú? Dilo en voz alta: esa es tu versión del verso.

El reto de la semana

Semana "habitar, no visitar"

El reto es simple de entender y medible de verdad:

- **Un horario fijo:** elige UNA hora concreta del día (al despertar, en la micro, antes de dormir) y repítela los 7 días: lee un pedacito del Salmo 91 u otro pasaje, y háblale a Dios aunque sea 5 minutos. No cuando se incendie algo — todos los días, llueva o no.
- **Marca el registro:** anota en las notas del teléfono o en un papel cada día que lo hiciste: siete rayitas es la meta. No es para ganarte nada — es para ver con tus ojos cómo se siente HABITAR y no visitar.
- **Trae el resultado:** la próxima sesión cuenta honesto cuántos días lograste y qué cambió (o qué costó). Las dos respuestas sirven: aquí nadie se gana el amor de Dios con rayitas.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿A qué o a quién corres cuando tienes miedo? Puede ser una persona, un lugar, una pantalla, una comida." Deja que respondan con ejemplos reales, sin corregir nada todavía.
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "¿Contacto de emergencia o contacto fijado?" es ideal para abrir porque instala la pregunta central sin sermonear.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta Salmo 91:1-4 y 91:9-15. Pide que noten dos cosas: el verbo con que parte el salmo (habitar) y qué promete exactamente el verso 15.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes la parte de Mateo 4: es el matiz que protege a tu grupo de una fe de amuleto.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4: ahí está la aplicación y el ancla en Cristo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, memoricen juntos el 91:15 repitiéndolo dos veces en voz alta, y cierren con la oración.

Tip: Es probable que alguien del grupo haya orado por algo y la tormenta igual llegó — y tenga esa herida callada. No fuerces testimonios de sufrimiento ni exijas detalles; da espacio. Y si alguien trata el salmo como garantía mágica ("al cristiano no le pasa nada"), corrígelo con suavidad usando al mismo Jesús en Mateo 4:7. El mensaje de fondo: su valor y su lugar bajo las alas de Dios no se ganan con rendimiento ni con fe "suficiente" — son un regalo en Cristo.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Altísimo, queremos habitar en ti, no solo marcarte en la emergencia. Sé nuestra casa diaria, nuestro escondite, nuestro castillo. Cúbrenos bajo tus alas y deja ahí nuestro miedo. No te pedimos una vida sin tormentas: te tomamos la palabra mayor — «con él estaré yo en la angustia». Gracias, Jesús, porque no miraste nuestro dolor desde lejos: entraste en él hasta la cruz y lo venciste. Nada ni nadie nos puede separar de tu amor. En ti descansamos. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).